



**DERECHOS HUMANOS
EN POESÍA**

DE LA DIGNIDAD DE LAS ESPECIES¹

LOLA BORGES BLÁZQUEZ

En esos lugares inhóspitos
razas vírgenes
y otras reliquias
se aferran a la tierra.
Estirpes extirpadas.

Yo, que migré buscando un suelo donde beber agua.
Yo, que migré con las manos blancas y los pies negros.
Yo, que migré sin saber de verbos ni de traducciones.

Indagarán el ADN de mi savia,
perseguirán mi fotosíntesis alevosa
cuando con nocturnidad arrebate
algo de oxígeno.
Sí, confieso que por necesidad hurté
rayos de sol
ya que sin luz me apagaba,
marchito,
en cuartos oscuros.

Me acusaron de robo
por respirar con violencia
y alzar mis ramas
en señal de protesta.

No me bastó el alimento
para desarrollar hojas
donde reclamar
derechos.
Pero desarrolle ojos
que fingen no ver
para que mi corazón no sienta,
ni el tuyo no se resienta.
Bocas mudas.
¡Y si las plantas hablaran!
No hay verde,
nunca hay verde en las prisiones.

Y así es,
que sin raíces sigo vivo
como un tronco a la deriva
a merced de las disputas sobre la propiedad del agua.

¹ Este poema fue premiado en el certamen “Inmigración, Interculturalidad y Convivencia Ciudadana”, de la Fundación CEPALM (España) en diciembre de 2011.

Varado en la orilla
me desnudan.
Despojado de corteza,
cuentan mis anillos
para descubrir mis años.
¡Suéltense! ¡Soy un árbol!
¡Tengo derecho a la vida!
Y me dejaron vivo
y apilado,
junto con otros troncos vivos
y apilados,
atados y listos para llevar,
para transportar,
deportar,
repatriar,
expulsar...
Sin raíces,
sin ramas,
sin hojas.
Sin hojas de papel
llenas de sellos y otros estigmas.
¡Y yo que tan sólo quería
florecer en otras tierras,
darte frutos
y alegrar tus parques!

Tendré que conformarme
con ser
la madera que pisas,
la mesa sobre la que escribes,
el cajón sobre el que vuelcas tus desastres,
el armario en el que escondes los trapos sucios
o la leña que quemas para calentarte.
Aún deberé darte gracias
por el fuego.

Hecho polvo,
me consuela pensar
que mis cenizas y las tuyas se parecen.
De este modo te demuestro
aunque sea tarde
que era verdad,
que somos iguales.